



CONGRESO DE LA CIUDAD DE MÉXICO  
II LEGISLATURA



**COORDINACIÓN DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS**  
*ESTENOGRAFÍA PARLAMENTARIA*

**PRIMER PERIODO DE SESIONES ORDINARIAS**  
**PRIMER AÑO DE EJERCICIO**

**VERSIÓN ESTENOGRÁFICA DE LA SESIÓN SOLEMNE**  
**EN CONMEMORACIÓN DEL MOVIMIENTO**  
**ESTUDIANTIL DE 1968, CELEBRADA**  
**EL DÍA 2 DE OCTUBRE DE 2021**

*Presidencia del C. diputado Héctor Díaz Polanco*

---

**(09:30 Horas)**

**EL C. PRESIDENTE DIPUTADO HÉCTOR DÍAZ POLANCO.-** Buenos días.

Se instruye a la Secretaría a dar cuenta del número de diputadas y diputados a efecto de verificar si existe el quórum legal requerido para iniciar la presente sesión.

**LA C. SECRETARIA DIPUTADA MARCELA FUENTE CASTILLO.-** Ciérrase el Sistema Electrónico de Pase de Asistencia.

¿Falta alguna diputada o algún diputado de pasar lista de asistencia?

Frida Guillén: presente.

¿Falta algún otro diputado o alguna diputada de pasar lista de asistencia?

Se cierra el sistema de viva voz de pase de asistencia.

## Lista de Asistencia

Fecha y Hora 02-10-2021

09:31:44Asistentes: 39

Nombre	Grupo Parlamentario	Asistencia
ALARCÓN JIMÉNEZ ERNESTO	PRI	Normal
ALVAREZ CAMACHO DANIELA GICELA	APC	Normal
AVILA VENTURA MARTHA SOLEDAD	MORENA	Normal
AYALA ZUÑIGA YURIRI	MORENA	--
BARRERA MARMOLEJO HÉCTOR	PAN	Normal
BATRES GUADARRAMA VALENTINA VALIA	MORENA	--
BRAVO ESPINOSA XOCHITL	APMD	Normal
CAMACHO BASTIDA CIRCE	PT	--
CAÑEZ MORALES ANIBAL ALEXANDRO	PAN	--
CERVANTES GODOY CARLOS	MORENA	Normal
CHÁVEZ CONTRERAS MARÍA GUADALUPE	MORENA	Normal
CHÁVEZ GARCÍA LUIS ALBERTO	PAN	Normal
COLMENARES RENTERÍA JHONATAN	PRI	Normal
CRUZ FLORES MIRIAM VALERIA	MORENA	Normal
DÍAZ POLANCO HÉCTOR	MORENA	Normal
DÖRING CASAR FEDERICO	PAN	--
ESPINA MIRANDA JOSÉ GONZALO	PAN	Normal
ESPINOSA DE LOS MONTEROS GARCÍA ADRIANA M. G.	MORENA	--
ESTRADA HERNÁNDEZ LETICIA	MORENA	Normal
FERNÁNDEZ CÉSAR MÓNICA	PRI	Normal
FERNÁNDEZ TINOCO CARLOS JOAQUÍN	PRI	Normal
FUENTE CASTILLO MARCELA	MORENA	Normal
GARRIDO LOPEZ DIEGO ORLANDO	PAN	--
GAVIÑO AMBRÍZ JORGE	PRD	Normal
GONZÁLEZ CARRILLO MAXTA IRAÍS	PRI	Normal
GONZÁLEZ HERNÁNDEZ MARÍA DE LOURDES	PRI	Normal
GUILLEN ORTÍZ FRIDA JIMENA	PAN	--
GUTIÉRREZ UREÑA LUISA ADRIANA	PAN	--
HERNÁNDEZ MIRÓN CARLOS	MORENA	--
LARIOS PÉREZ TANIA NANETTE	PRI	Normal
LOBO ROMÁN VÍCTOR HUGO	PRD	--
LÓPEZ BAYGHEN PATIÑO ANA FRANCIS	MORENA	--
LOZANO REYNOSO RICARDO JANECARLO	MORENA	Normal
MACEDO ESCARTÍN MIGUEL ANGEL	MORENA	Normal
MARTÍN DEL CAMPO CASTAÑEDA JOSÉ DE JESÚS	MORENA	Normal

<b>Nombre</b>	<b>Grupo Parlamentario</b>	<b>Asistencia</b>
MARTÍNEZ URINCHO ALBERTO	MORENA	Normal
MATEOS HERNÁNDEZ ELIZABETH	APMD	Normal
MÉNDEZ VICUÑA ALEJANDRA	MORENA	Normal
MERCADO GUAIDA JOSÉ FERNANDO	MORENA	--
MOCTEZUMA GONZÁLEZ CHRISTIAN	MORENA	--
MONTES DE OCA DEL OLMO CLAUDIA	PAN	Normal
MORALES RUBIO MARÍA GUADALUPE	MORENA	Normal
NORBERTO SÁNCHEZ NAZARIO	MORENA	--
NÚÑEZ RESENDIZ NANCY MARLENE	MORENA	Normal
PADILLA SÁNCHEZ JOSÉ MARTÍN	ASPAVJC	Normal
PARDILLO CADENA INDALI	MORENA	Normal
PAZ REYES MARIA DE LOURDES	PT	--
QUIROGA ANGUIANO GABRIELA	PRD	Normal
RAMOS FRANCO JAVIER	ASPAVJC	--
RANGEL LORENZANA AMÉRICA A	PAN	--
RIVERO VILLASEÑOR JOSÉ OCTAVIO	MORENA	--
ROSALES HERRERA ISABELA	MORENA	Normal
RUBIO TORRES RICARDO	PAN	Normal
SALIDO MAGOS MARÍA GABRIELA	PAN	--
SÁNCHEZ BARRIOS ESTHER SILVIA	PRI	Normal
SIERRA BARCENA POLIMNIA ROMANA	PRD	Normal
TORRES GONZÁLEZ ROYFID	APC	--
TORRES GUERRERO RAÚL DE JESÚS	PAN	--
VICENTEÑO BARRIENTOS ANDREA EVELYNE	PAN	--
VILLAGRAN VILLASANA ANA JOCELYN	PAN	--
VILLALOBOS PÉREZ ESPERANZA	MORENA	Normal
VILLANUEVA ALBARRÁN GERARDO	MORENA	Normal
VILLANUEVA RAMOS MARCO ANTONIO TEMISTOCLES	MORENA	--
VON ROERICH DE LA ISLA CHRISTIAN DAMIAN	PAN	--
ZAMORANO ESPARZA FAUSTO MANUEL	PRI	Normal
ZÚÑIGA CERÓN MARISELA	MORENA	--

Diputado Presidente, hay una asistencia de 40 diputadas y diputados.

Hay quórum.

**EL C. PRESIDENTE.-** Se abre la sesión.

Esta Presidencia hace del conocimiento de las legisladoras y los legisladores que la presente sesión solemne se realizará de conformidad con el Acuerdo CCMX/II/JUCOPO/12/2021 de la Junta de Coordinación Política del Congreso de la Ciudad de México por el que se aprueba la realización de una sesión solemne el día 2 de octubre del año en curso en conmemoración del Movimiento Estudiantil de 1968.

Proceda la Secretaría a dar lectura al orden del día.

**LA C. SECRETARIA.-** Por instrucciones de la Presidencia se procede a dar lectura del orden del día.

2 de octubre de 2021.

Orden del día.

- 1.- Lista de asistencia.
- 2.- lectura del orden del día.
- 3.- Honores a la Bandera.
- 4.- Minuto de silencio en memoria de las víctimas del Movimiento Estudiantil.
- 5.- Posicionamiento por cada grupo y asociación parlamentaria en el orden siguiente:  
Asociación Parlamentaria Ciudadana.  
Asociación Parlamentaria Mujeres Demócratas.  
Asociación Parlamentaria Alianza Verde Juntos por la Ciudad.  
Grupo parlamentario del Partido del Trabajo.  
Grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática.  
Grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional.  
Grupo parlamentario del Partido Acción Nacional.  
Grupo parlamentario de MORENA.
- 6.- Himno Nacional.
- 7.- Honores a la Bandera.
- 8.- Cierre de sesión.

Cumplida su instrucción, diputado Presidente.

**EL C. PRESIDENTE.-** Muchas gracias, diputada.

Se solicita a todos los presentes ponerse de pie con la finalidad de rendir Honores a la Bandera y entonar nuestro Himno Nacional.

*(Honores a la Bandera Nacional)*

*(Himno Nacional)*

**EL C. PRESIDENTE.-** Muchas gracias.

Se solicita a todas y a todos los presentes permanezcan de pie a efecto de guardar un minuto de silencio en memoria de las víctimas del Movimiento Estudiantil de 1968.

*(Minuto de silencio)*

**EL C. PRESIDENTE.-** Gracias, pueden ocupar sus asientos.

A continuación harán uso de la palabra hasta por 5 minutos, para emitir un posicionamiento, las y los siguientes diputadas y diputados: Diputada Daniela Gicela Álvarez Camacho, de la asociación parlamentaria Ciudadana; diputada Xóchitl Bravo Espinosa, de la asociación parlamentaria Mujeres Demócratas; diputado Javier Ramos Franco, de la asociación parlamentaria Alianza Verde Juntos por la Ciudad; diputada Circe Camacho Bastida, del grupo parlamentario del Partido del Trabajo; diputado Jorge Gaviño Ambriz, del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática; diputada Tania Larios Pérez, del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional; diputada Andrea Vicenteño Barrientos, del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional, y el diputado Jesús Martín del Campo Castañeda, del grupo parlamentario de MORENA.

Diputado Gaviño.

**EL C. DIPUTADO JORGE GAVIÑO AMBRIZ.-** Solamente para pedirle que se rectifique el turno de la palabra por parte del PRD, lo hará la diputada Polimnia.

**EL C. PRESIDENTE.-** Gracias, diputado, se hará la rectificación.

En consecuencia, se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Daniela Gicela Álvarez Camacho, a nombre de la asociación parlamentaria Ciudadana. Adelante, diputada.

**LA C. DIPUTADA DANIELA GICELA ÁLVAREZ CAMACHO.-** Gracias, Presidente. Con el permiso de la Presidencia.

Buenos días, diputadas y diputados y al público que nos sigue a través de las redes sociales.

En este día estamos conmemorando 53 años de aquel 2 de octubre que cambió el rumbo del país y lo sacudió como pocas veces ha sucedido. Lo ocurrido es conocido por todas y todos los presentes, un gobierno autoritario y represor asesinó con brutalidad a estudiantes, manifestantes y ciudadanos habitantes de la zona de Tlatelolco.

Me gustaría venir a esta Tribuna afirmando que como país aprendimos la lección. Lecciones por aprender hay varias: Por ejemplo, pudimos aprender que un gobierno que escucha es mejor que un gobierno que oprime. Pudimos aprender que la sociedad civil organizada, los movimientos estudiantiles y las voces que no coinciden con el gobierno en turno, son un activo fundamental en toda democracia. También pudimos entender la importancia de no desvirtuar o quitar valor a las expresiones ciudadanas que simplemente por no coincidir con la ideología partidista del gobierno en turno.

La otrora Asamblea Legislativa entendió la lección y por unanimidad decidió inscribir en letras de oro el *Movimiento Estudiantil del 2 de octubre*. Sin embargo, tal parece que al gobierno en turno le hace falta que le refresquemos la memoria. Hoy, aun cuando algunos miembros del Movimiento del 68 son parte fundamental de la actual administración, es triste ver que no hemos aprendido nada. Tenemos un gobierno que desvirtúa el movimiento feminista y lo cataloga como conservador. De represión, mejor ni hablamos. El Cuerpo de Granaderos está más presente que nunca en las manifestaciones de la Ciudad de México, a pesar de que nos prometieron que desaparecería.

En esta Sesión Solemne, no podemos permitirnos olvidar el pasado, ni reconocer que el presente tiene mucho que mejorar. Aquel grupo de jóvenes valientes que decidieron marchar el 2 de octubre y que con grandes convicciones e ideales defendieron dignamente los derechos de la sociedad mexicana, debe recordar cada día que siempre se debe de alzar la voz contra lo que está mal en un gobierno y para eso no hay excepciones, no hay colores y no hay distinciones.

No por ser de izquierda el gobierno actual está exento de reprimir migrantes en nuestra frontera sur o de golpear a la alcaldesa a las afueras de este Recinto Legislativo.

Diputadas y diputados, una de las misiones más importantes que tenemos como legisladores y representantes populares es salvaguardar y enriquecer la democracia. Ambas partes de este Congreso han sido gobierno y han sido oposición. Por eso es aún más sorprendente que el actual gobierno cierre los oídos ante las causas legítimas, así como Díaz Ordaz y Echeverría hacían oídos sordos con los estudiantes.

Nunca más permitiremos que la intolerancia y la falta de criterio nublen el buen juicio de una administración. La polarización no lleva a ningún puerto las causas legítimas de la ciudadanía; al revés, recordemos este día de tragedia y honrémoslo aprendiendo la lección. El primer paso para entender al otro, es escuchar.

Nunca más un gobierno represor, nunca más un gobierno autoritario que censure a toda costa las voces que claman justicia e igualdad de derechos.

En la asociación parlamentaria Ciudadana, velaremos permanentemente por cuidar los derechos humanos de la sociedad de la Ciudad de México y de todo el país. De eso que nos les queda la menor duda.

Esta fecha que conmemoramos nos recuerda nuestra juventud que fue sacrificada por luchar sus ideales. Esto debe de ser motivo de reflexión para evaluar qué tanto hemos avanzado en la consecución de los derechos que como sociedad merecemos, como son el respeto a las libertades humanas, a la libre expresión y manifestación, a una fuente digna de empleo, acciones afirmativas en favor de las personas con discapacidad, a una sociedad libre de violencia, a un acceso a mejores niveles de bienestar y calidad de vida. En pocas palabras, a una realidad de la que efectivamente se reduzca la pobreza, situación que penosamente se ha incrementado con la actual administración.

Este 2 de octubre es una oportunidad para exhortar a las autoridades y también al gobierno federal, para que promuevan un marco auténtico de respeto a todas las voces que piensan diferente, que dejen de dividir al pueblo de México y que fomenten las libertades plenas.

Por la memoria de las y los estudiantes y jóvenes asesinados el 2 de octubre de 1968, les rendimos este sentido homenaje y declaramos que su esfuerzo y sueño, no serán en vano; que lucharemos porque nunca más un gobierno autoritario y represor sea verdugo de los ideales y de las demandas de la juventud de hoy. Que se escuche fuerte y claro hasta Palacio Nacional y en cualquier gobierno local que se atreva a atentar contra los derechos y los ideales de nuestra sociedad mexicana.

Es cuánto.

**EL C. PRESIDENTE.-** Muchas gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Xóchitl Bravo Espinosa, de la asociación parlamentaria Mujeres Demócratas.

Adelante, diputada.

**LA C. DIPUTADA XÓCHITL BRAVO ESPINOSA.-** Con su venia, diputado Presidente.

Muy buenos días, amigas, amigos, compañeras y compañeros legisladores.

*Únete pueblo*, dijo entonces el Rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, cuando el 1º de agosto de 1968 encabezó una manifestación de alrededor de 80 mil universitarios y politécnicos, en protesta por la represión y en demanda de la liberación de los estudiantes presos. Un movimiento como nunca se había visto en la capital de nuestro país. Estudiantes del Instituto Politécnico Nacional y la UNAM, profesores y profesoras, madres y padres de familia, habían participado en una ola de protestas en contra de la brutalidad policial y a favor de la libertad por la igualdad y la justicia.

Sus demandas eran 6, las cuales surgieron por una serie de eventos en los que la policía reprimió brutalmente al estudiantado: Libertad de los presos políticos; derogación del artículo 145 del Código Penal; desaparición del Cuerpo de Granaderos; destitución de los jefes policiacos Luis Cueto, Raúl Mendiola y Frías; indemnización a los familiares de todos los muertos y heridos desde el inicio del conflicto; deslindamiento de responsabilidades de los funcionarios culpables de los hechos sangrientos.

El 2 de octubre de 1968, estaba convocado un mitin al que asistieron miles de estudiantes. Después de un diálogo de paz, pacífico del Consejo Nacional de Huelga, con una comisión que había designado el entonces Presidente, Gustavo Díaz Ordaz, los estudiantes iban optimistas, pues confiaban en que el diálogo continuaría.

Ese miércoles 2 de octubre, en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, se dieron cita miles de asistentes. Aproximadamente a las 4 de la tarde, el Consejo Nacional de Huelga daría un informe de las acciones tomadas por el movimiento y las acciones a seguir.

A las 17:30 horas por el altavoz, se anunciaba la finalización del mitin, a las 17:45 horas dos luces de bengala fueron arrojadas desde un helicóptero que sobrevolaba sobre la plaza, dando la indicación a los miembros del batallón Olimpia de abrir fuego en contra de los manifestantes congregados en Tlatelolco y detener a los líderes del movimiento



estudiantil. Mientras tanto, el Ejército había rodeado la plaza, encerrando a los asistentes para masacrarlos y detenerlos.

Díaz Ordaz, reiteró en varias ocasiones que el movimiento estudiantil era controlado y financiado por el comunismo internacional, que pretendía desprestigiar al país por medio del sabotaje, previo las justas olímpicas a celebrarse en nuestro país.

Hoy en el 2021 es inconcebible que haya políticos usando esta misma consigna para crear odio hacia las instituciones democráticas. Es una vergüenza para la memoria histórica de un país que lloró las vidas de jóvenes, que haya legisladores golpistas, que se declaren en contra del comunismo y promuevan el golpismo con organizaciones fascistas internacionales y locales, como Vox y el Yunque, la derecha mexicana sigue pensando igual que el asesino Díaz Ordaz. Así de caduca está su agenda política.

México después del 2 de octubre jamás ha vuelto a ser el mismo y aunque el dolor inmenso de cientos de familias que nunca volvieron a ver a sus familiares y jamás recuperaron sus cuerpos, no se podría compensar con nada, fueran ellas las y los dirigentes estudiantiles, las y los profesores, quienes murieron, los que con su vida y lucha cambiaron la vida pública y política de este país. Es por ellas y ellos que la izquierda de México pudo crecer y convertirse en lo que en día todos los debemos.

A partir de 1968 el antiguo régimen comenzó a caer. La sangre derramada en la Plaza de las Tres Culturas abrió el camino e inspiró a las generaciones venideras y a las posteriores a los movimientos sociales.

Las y los sobrevivientes del movimiento formaron los comités de lucha por escuela que perduraron años y a los que estudiamos en la UNAM o en el Politécnico, fuimos herederas de esa organización estudiantil noble que busca la libertad, todavía pudimos organizarnos mediante estas figuras que prosperaron gracias a ese movimiento y cuando en el 98 la UNAM quiso ser privatizada por el Presidente Ernesto Zedillo, resurgió el Consejo General de Huelga, que sin duda no hubiera podido existir sin el movimiento del 68.

Gracias, compañeras y compañeros, ustedes sembraron esa semilla que jamás ha muerto y jamás morirá en México y en Latinoamérica. Hoy en día los movimientos estudiantiles retoman su lucha, siempre que la injusticia se hace presente y cada 2 de octubre de las escuelas de toda la ciudad se organizan las y los estudiantes, no importa lo lejano para marchar y conmemorar sin falta al movimiento que cambió para siempre el país.

Por ellas, por ellos, por nosotras, por nosotros, por las futuras generaciones, 2 de octubre no se olvida.

*Goya, Goya, cachún, cachún, ra, ra, cachún, cachún, ra, ra, Goya. Universidad.*

Es cuanto, Presidente.

**EL C. PRESIDENTE.**- Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 diputados al diputado Javier Ramos Franco, de la asociación parlamentaria Alianza Verde Juntos por la Ciudad.

Adelante, diputado.

**EL C. DIPUTADO JAVIER RAMOS FRANCO.**- Con su venia, diputado Presidente.

Muy buenos días, compañeras, compañeros diputados.

Un saludo cordial a todas las personas que nos siguen por las redes sociales, también a los medios de comunicación.

Es todo un honor y un privilegio ocupar por primera vez esta, la más alta tribuna de esta ciudad, a nombre de la Alianza Verde, en una fecha inmortal, una de las más significativas para la sociedad mexicana y un parteaguas para la historia de nuestro país.

Y es que esta fecha está en todos lados, está inscrita con letras de oro en este Recinto Legislativo; está presente también en carne y hueso en la persona de los sobrevivientes, como nuestro compañero Martín del Campo y está grabado con sangre en la memoria colectiva de todas y todos los mexicanos. Pero la única manera que tenemos de saber si en verdad sirvió el sacrificio de estos mártires, es analizando qué tantos beneficios nos trajo como sociedad porque nada pasa por azar, compañeras y compañeros, todo tiene un propósito en esta vida y se llama evolucionar.

Las y los estudiantes de aquel entonces, exigían el reconocimiento de sus derechos a la libre manifestación de sus ideas, a no ser violentados y violentadas en los espacios públicos, a participar en los asuntos políticos de la ciudad y del país.

Se sentían ante un futuro incierto, perseguidos y estigmatizados, por su apariencia, por sus preferencias, por su manera de pensar y de actuar y por eso yo les pregunto el día de hoy, amigas, amigos: ¿no les suena muy familiar todo esto; acaso estas cosas no son las que siguen padeciendo nuestras juventudes hasta el día de hoy? Yo creo que sí.

Nadie puede negar que hemos avanzado mucho en el reconocimiento de sus derechos, bastante diría yo, pero hoy a 53 años de distancia, siguen teniendo las mismas dificultades que tenían entonces para ejercerlos.

Su participación en la política y en el gobierno, por ejemplo, sigue estando sumamente acotada. Su ingreso en el mundo laboral y en el sector económico, sigue teniendo aún muchísimas trabas y su desarrollo en un ambiente de humanismo, donde ellas y ellos sean el foco de las políticas públicas, prácticamente no existe.

Muchos de los que estamos aquí somos padres y madres de jóvenes y conozco a muchos que por más que se esfuerzan en inculcarles el valor que tiene su participación en los asuntos públicos simplemente no lo logran. Encuentran mucha apatía en ellos como resultado de ver todos los días en los periódicos, en las noticias y por supuesto en las redes sociales solamente peleas, dimes y diretes, agresiones, burlas y división.

¿Cómo hablarles a los jóvenes del legado tan importante que tiene el 2 de octubre de 1968 si en realidad todo lo que ha cambiado ha servido para que todo siga igual?

Es verdad, ya no existe la represión de aquellos días con el tolete y el escudo, pero ahora se encuentran con otras armas en su contra y se llama falta de oportunidades.

Es verdad, ahora hay más libertad de expresión, pero sus expresiones casi no son tomadas en cuenta. Es verdad, ahora se respeta la autonomía de sus centros de estudio, pero de qué sirve la autonomía si la educación que reciben no es de calidad y no les sirva para obtener un empleo bien remunerado. Es verdad, ya tenemos más democracia, pero por la falta de voluntad de perseguir un interés común no la hemos podido consolidar.

En fin, sin duda los gobiernos de los últimos años como el de la doctora Claudia Sheinbaum ha hecho una labor extraordinaria para apoyarlos a los jóvenes, a las jóvenes, cada vez más, pero en realidad es que la mayoría no se siente identificada ni representada.

Por eso, para darles las respuestas que están buscando todas y todos esos jóvenes, debemos actuar con más tolerancia, con más respeto, con más apertura al diálogo y con una verdadera crítica constructiva.

En la alianza verde decimos no al poder despótico y abusivo, pero también no a la simulación y a la indiferencia de las autoridades, no al uso de las instituciones para aplastar la disidencia y la voz crítica, pero también no a la oposición férrea que sólo se

empeña en atacar; y decimos no a la impunidad, pero también no al uso faccioso del poder.

Mao Tse-Tung decía: *La historia como la justicia es siempre un asunto de otros hasta que te alcanza.*

Así nos alcanzó la tarde del 2 de octubre de 1968, pero también ya nos alcanzó a la sociedad actual en este 2021.

Tenemos que dejar de pensar sólo en nosotros para empezar a ocuparnos primero de los demás, pero por qué sólo pensamos en los demás cuando nos suceden tragedias como las inundaciones o los terremotos, por qué no actuamos así en nuestro día a día, por qué seguimos conmemorando todos los años el 2 de octubre pero no aprendemos nada de él.

De verdad, la mejor manera que tenemos de honrar y demostrar respeto por este hecho histórico, por los mártires y por sus familias, es haciendo las cosas diferente, aprendiendo de los errores y mejorando nuestra actitud y nuestro actuar frente a los demás, pero principalmente frente a los que piensan distinto a nosotros.

Ayer, por ejemplo, escuchaba los discursos de las distintas bancadas y encontré muchas arengas, sí, mucha buena voluntad, pero también muchas descalificaciones y tristemente también muchas contradicciones. Se los digo con mucho respeto, compañeras y compañeros.

Se habló de terminar con la polarización, pero se sigue alimentándola cada vez que se puede, se habló de sacar adelante a la gente, de resolver sus problemas y sus necesidades, pero nos seguimos trabando en eternos debates sin sentido. Se habló de haber superado el pasado, pero la verdad es que seguimos avanzando muy lento en la construcción de una mejor ciudad y un mejor país.

Así las cosas en este Congreso, compañeras y compañeros diputados, así las cosas que ven y juzgan a diario nuestras juventudes y toda nuestra sociedad.

Por eso este 2 de octubre, esta fecha tan importante en la historia de nuestro país, quiero invitarlas a todas y a todos a pensar que si en verdad lo que queremos es empoderar a la juventud para que se convierta en ese motor de desarrollo que tanto necesita la ciudad y el país entero, no será con división ni con simulación ni con descalificaciones como lo vamos a conseguir.

Es cuanto, Presidente, muchas gracias.

**EL C. PRESIDENTE.-** Muchas gracias, diputado.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Circe Camacho Bastida, del grupo parlamentario del Partido del Trabajo. Adelante, diputada.

**LA C. DIPUTADA CIRCE CAMACHO BASTIDA.-** Buenos días, compañeras y compañeros diputados.

Como todos los años, esta soberanía nos convoca a una sesión especial para recordar uno de los hechos más importantes en la historia mexicana del siglo XX.

Para quien nos asumimos de izquierda, participar en la marcha conmemorativa del día de hoy es un compromiso al que no podemos renunciar, pues aún a 53 años de aquel miércoles negro sigue siendo completamente necesario adueñarnos de la calle y gritar “ni perdón ni olvido”, y sí, la consigna tiene toda la razón, los acontecimientos del 2 de octubre de 1968 no se deben perdonar ni olvidar jamás, esta herida debe permanecer abierta y ardiendo para recordarnos todos los días cuál es el camino incorrecto en el ejercicio del poder.

Todas las administraciones pasadas, la presente y la futura hemos contado con el privilegio de elegir si queremos pasar a la historia de la infamia o de la grandeza y eso sólo depende de cómo y para quiénes hagamos política.

Recordar diariamente esta fecha es tan importante como no perder de vista todo lo que tuvo que pasar antes de llegar al 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas, pues este acontecimiento es el desenlace de meses de organización y empoderamiento popular, de los cuales tenemos que aprender y tomar nota.

Las crónicas de aquella época nos cuentan que, como siempre, en este país tan futbolero un juego de fútbol derivó en una riña entre jóvenes estudiantes de preparatoria, la cual fue brutalmente sofocada por parte de las fuerzas policiales de esta Capital, contrario a lo que se esperaba. La respuesta juvenil no fue el miedo sino la movilización, a lo que el gobierno del entonces Presidente Gustavo Díaz Ordaz decidió elevar el nivel de violencia, al grado de sacar al Ejército Mexicano a las calles para detener estas movilizaciones juveniles de protesta.

Este periodo de la historia genera muchas preguntas, porque teníamos un régimen que no podía dejar de autoelogiarse por ser considerado como el modelo de democracia de la región, pues había logrado institucionalizar la Revolución de 1910.

El estudioso norteamericano Roger Hansen caracterizó este modelo político y económico como el milagro mexicano, desarrollo estabilizador, la paz del PRI, etcétera. Es decir, el mundo consideraba a México como el ejemplo perfecto de cómo ir del caos, de la grandeza rápidamente, pues tan sólo 40 años antes había una revolución armada en este mismo lugar.

El gran regalo a este esfuerzo era la realización de los décimo novenos Juegos Olímpicos en la Ciudad de México a partir del 12 de octubre de este año. Aquí cabe la pregunta: ¿Por qué un gobierno que estaba en la gloria decide mancharse las manos golpeando brutalmente a jóvenes estudiantes y a qué intereses respondían? La respuesta es muy fácil: aquél grandioso régimen priísta nunca estuvo del lado de la gente, sus intereses eran los de unos pocos y no los de las mayorías.

Si bien la realidad nunca es blanco o negro sino un amplio espectro de grises, la realidad nos obliga siempre a tomar postura, a decidimos por alguno de los dos lados, los cuales muchas veces son antagónicos.

Cuando hay antagonismo entre los lados debemos tener claridad qué decidimos y por qué lado nos decidimos, es en ese momento en donde nosotros tenemos ese privilegio para elegir cómo queremos pasar a la historia.

En el Partido del Trabajo nuestro lado siempre ha estado perfectamente claro. En el PT hemos estado, estamos y seguiremos estando del lado de la gente, del lado de los que menos tienen, del lado de los oprimidos, del lado de la clase trabajadora, porque nosotros venimos de ahí. No podemos elegir un lado distinto al pueblo pues nosotros somos el pueblo.

Por eso quienes integramos este instituto político somos herederos de aquél espíritu rebelde de 1968, ya que varios de los miembros fundadores de las organizaciones sociales de masas en todo el país, que para 1990 conformaron el Partido del Trabajo, fueron protagonistas de las grandes movilizaciones sociales que tuvieron lugar de julio a octubre en 1968 y fue gracias a esta experiencia de organización y empoderamiento que después del movimiento decenas de jóvenes estudiantes dejarían la comodidad de sus hogares, sus estudios y la tranquilidad de sus vidas para irse a distintas regiones del país a integrarse a las comunidades y empezar la construcción de una organización nacional que transformaría en los hechos la realidad de centenares de miles de mexicanos. A esta

experiencia la llamaron “Política Popular” y gracias a ellos es que hoy como petista estoy aquí parada en esta tribuna.

Que quede claro: el Movimiento del 68 fue un proceso de empoderamiento popular, porque permitió tomar espacios que antes estaban prohibidos, como la vida pública; permitió tomar tribunas que antes estaban restringidas a ciertos sectores; permitió posicionar en el debate nacional cotidiano temas de otra forma que no se hubieran tocado, como la democracia y el autoritarismo del régimen o el papel de las mujeres en la sociedad.

Aunado a lo anterior, el Movimiento del 68 evidenció que la organización es el elemento fundamental para empoderar a una sociedad. Tanto se empoderó la sociedad que puso en jaque a una estructura tan poderosa y rígida como el régimen priísta de los 60.

Las distintas formas de organización, como el Consejo Nacional de Huelga, los comités de huelga escolares y las brigadas populares, posibilitaron la movilización no sólo de estudiantes sino de la sociedad en general, de menos en la Ciudad de México.

La organización juvenil le arrebató el monopolio de la participación en la sociedad al Partido Revolucionario Institucional, pues éste la tenía secuestrada y únicamente a través de sus instancias los ciudadanos podían ser partícipes de la vida pública.

Por ello, es necesario recordar y no olvidar nunca lo que pasó en aquellos meses, porque es la evidencia de que a través de la organización podemos transformar realidades siempre que estemos del lado de la gente, del lado de las comunidades, del lado de la mayoría. Ese siempre es el lado correcto.

Que esta fecha sea un recordatorio y una guía moral para quienes somos gobierno, para que nunca más volvamos a caminar por el camino de la vergüenza y la infamia. Recordemos que somos representantes populares y que nos debemos para todas y todos.

Hoy, como siempre, 2 de octubre no se olvida, es de lucha combativa. 2 de octubre no se olvida, es de lucha combativa. 2 de octubre no se olvida, es de lucha combativa. Porque el color de la sangre jamás se olvida, los masacrados serán vengados. Vestidos de verde olivo, políticamente vivos. No has muerto, no has muerto, no has muerto camarada. Tu muerte, tu muerte, tu muerte será vengada. ¿Y quién la vengará? El pueblo organizado. ¿Y cómo? Luchando. Entonces: lucha, lucha, lucha no dejes de luchar. Por un gobierno obrero, campesino y popular.

Ni perdón, ni olvido. Compañeros.

**EL C. PRESIDENTE.-** Muchas gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Polimnia Sierra Bárcenas, del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática.

**LA C. DIPUTADA POLIMNIA ROMANA SIERRA BÁRCENA.-** Con su venia, diputado Presidente.

Muy buenos días a todas y a todos.

En el año 1968, una ola de rebeldía que recorría el mundo y con ella surgieron varios movimientos sociales, como el de la primavera de Praga, movimiento de la liberación política en la entonces República de Checoslovaquia; el movimiento parisino, estudiantes, intelectuales, obreros, ciudadanos en general se manifestaban en las calles en contra del modelo de sociedad de consumo.

En México aparece el rock como una expresión musical contracultural y la revolución sexual estremeció los convencionalismos, al tiempo que muchos jóvenes simpatizaban con la Revolución Cubana, lo que constituía una seria amenaza para el régimen político que controlaba absolutamente todo y no se aceptaba la más mínima crítica.

México padecía un régimen de mano dura, un Estado que no escuchaba los reclamos sociales, que descalificaba cualquier expresión o manifestación en su contra y que pretendía disolver a costa el Movimiento Estudiantil que se había generado en contra de la represión de Estado.

Hasta aquí todo lo que he dicho lo puede decir cualquier persona. Pero hoy hay otra historia que yo quiero recordar. La tarde del 2 de octubre, un joven de 21 años salió de su casa de la Santa María Ribera, creyendo que iría a una marcha más. Bajo el balcón del edificio Chihuahua escuchó a los oradores; después un helicóptero, después luces; dice que vio papelitos caer del edificio de Relaciones Exteriores. Entonces se empezaron a escuchar los tiros, gritos, corrían los jóvenes de un lado a otro. Empezó a correr mucha sangre en el piso, porque empezó a llover. Al lado de él se instaló un tripié con una metralleta, los casquillos eran del tamaño de una mano, que volaban por todos lados. Tabo recibió un impacto en una pierna, fue de los afortunados que todavía alcanzaron una ambulancia. Enrique, su hermano, corrió detrás de la ambulancia. Se salvó Tabo, afortunado.



Después de un rato, todo quieto, todo callado, llegaron los soldados a levantar del piso jóvenes, unos muertos, otros no tanto, los aventaban a un camión de redilas, pero todavía había quejidos, no todos estaban muertos. Esos mismos soldados, llevaron a los jóvenes que quedaban vivos y enteros al convento, en la madrugada a unos los llevaron al campo Marte, otros a Lecumberri y otros más a Santa Martha, ahí estuvo mi papá y hoy está aquí.

Porque la historia de 1968, la historia del 2 de octubre, yo no la conocí en la secundaria o en la preparatoria, yo la conocí desde muy chiquita escuchando a mi papá y a sus primos contarla una y otra vez, en cada reunión en donde ellos se juntaban la contaban y la contaban, tratando de limpiar un poco ese recuerdo tan terrible. Desde entonces mi papá no podía estar en ningún lugar donde hubiera mucha gente. La primera vez que volvió a salir a la calle y que estuvo en una marcha, yo no lo pude creer porque además no me lo avisó, fue en la marcha del desafuero.

La tarde del 2 de octubre, se conmemora para no olvidar, no se olvida mientras no se sepa la verdad y se haga justicia; no se olvida un Estado autoritario que canceló brutalmente los canales de comunicación con el movimiento estudiantil; no se olvida el Estado que combatió con todos los medios, cualquier tipo de oposición legítima; no se olvida un Estado asesino responsable de las matanzas del 68, pero también del 71, la guerra sucia de los años 70, 80, Aguas Blancas y Acteal; los asesinatos masivos, las detecciones arbitrarias, la tortura, fueron expresión del terrorismo de Estado, autoritario, actuar que fue públicamente reconocido en el 5° informe de Gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, en esta misma tribuna dijo que *por su parte quedaba íntegramente la responsabilidad política, ética, social, jurídica, política histórica por las decisiones del Gobierno en relación a los sucesos del año pasado*. Así dijo. Discurso por cierto, que fue muy aplaudido, porque tampoco se debe de olvidar que para que exista un régimen, se necesitan aplaudidores.

Es por ello que debemos fortalecer la división de poderes, fortalecer este parlamento, debemos evitar a toda costa el regreso del exacerbado presidencialismo que ejercieron los regímenes autoritarios del pasado, debemos garantizar la libre expresión y la manifestación de ideas disidentes.

Recordamos este crimen de Estado para que las nuevas generaciones entiendan el alto precio que otros tuvieron que pagar para que hoy pudieran hablar, tuitear y postear en cualquier red social lo que piensan, lo que sienten.

Este movimiento del 68 y sus similares posteriores, sembraron una semilla de libertad, que germinó en muchos de nosotros, conciencia y convicción, que deben ser sujetos de nuestra historia, en una construcción de un sistema económico, político, social, democrático y más justo, fiel a nuestras convicciones democráticas, el grupo parlamentario del PRD, repudia la represión de las ideas disidentes, en cualquier forma que se intente y afirmamos categóricamente que no permitiremos ni persecuciones ni castigos ni censura y defenderemos cualquier movimiento o expresión que defienda las libertades avanzadas por los habitantes de la Ciudad de México.

Muchas gracias.

Es cuanto, Presidente.

**EL C. PRESIDENTE.-** Muchas gracias, diputada.

Un agradecimiento especial por su testimonio conmovedor.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Tania Larios Pérez, a nombre del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional.

**LA C. DIPUTADA TANIA NANETTE LARIOS PÉREZ.-** *“Asqueado de todo esto me resisto a vivir ver la conciencia forzada mendigar y la esperanza acribillada por el cinismo y la pureza termina como una pesadilla y la inquietud ganancia de pescadores y la fe derrochada en sueños de café y nuestro salvajismo alentado como virtud y el diálogo entre la carne y las bayonetas y la verdad tapada con un dedo y la corrupción ciega de furia a dos puños, con espada y balanza”.* William Shakespeare.

Compañeras y compañeros diputados, hace 53 años el mundo vivía una oleada de movimientos estudiantiles, tanto en los países con vocación democrática como en aquellos en los que la democracia era una utopía.

En 1968 en Estados Unidos protestaron contra la Guerra de Vietnam, en España contra el franquismo, en Polonia contra la intolerancia, en la Unión Soviética contra el divisionismo y en México protestaron contra la represión de expresiones de inconformidad al gobierno, por la libertad a los presos políticos, por la desaparición de granaderos y por un diálogo permanente con el gobierno.

El 2 de octubre de 1968 es una dramática y trágica página de nuestra historia contemporánea que debe ser recordada como un grito de las juventudes en contra de la violencia de Estado, en pro de la democracia y la justicia que propiciaron los cambios que necesitaba nuestro país. Por eso la importancia de este día es dejar testimonio de nuestra condena y rechazo a los terribles acontecimientos del 2 de octubre.

También debemos reconocer y conmemorar que esos cambios y esa lucha fueron impulsados por mujeres y hombres jóvenes que se atrevieron a cuestionar al gobierno, a reflexionar, a alzar la voz, sobre todo a pasar de la inconformidad a la acción y de la apatía a la legítima protesta.

Pareciera un lugar lejano aquel Tlatelolco de hace 53 años, sin embargo las causas y la lucha de aquellos estudiantes hoy son más vigentes que nunca en un país cada día más plural.

Debemos recordar el daño que le puede ocasionar a un México un gobierno y un régimen que ante la crítica apueste por la descalificación, un régimen que utilice la fuerza contra la disidencia, un régimen que apueste por la división y no por la unidad.

Debemos recordarles siempre a los gobiernos pasados y presentes que tienen la oportunidad de dirigir a este gran país, que ninguno está por encima de nuestra dignidad y que cuando el pueblo protesta y se levanta lo que deben de hacer es recordar que los pueblos son dueños de su propio destino.

Decía Salvador Allende que ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica. Por lo mismo, siempre se debe reconocer que los grandes arquitectos de las transformaciones son las juventudes inquietas y revolucionarias que propician el progreso adelantándose y revelándose a los tiempos.

Hoy hay una generación joven que las y los necesita como aliados, porque ser joven no puede seguir siendo sinónimo de miedo por la incertidumbre del futuro por la posibilidad debido a la inseguridad de no regresar a casa, por la precarización del empleo, el exceso de violencia, la falta de acceso a una educación de calidad y a la evidente emergencia climática que acecha no sólo a las generaciones jóvenes sino a la humanidad entera.

Ser joven no debe ser la eutanasia de los sueños, la anestesia del espíritu de lucha y un grillete anclado al suelo para detener el vuelo. Hay una deuda histórica hacia las juventudes, por ello no puede cantarse victoria ni declararse una tregua.

Debemos abrir espacio al diálogo verdadero, a la pluralidad y siempre ser aliado de las juventudes. La alternancia democrática de México no se explica sin el movimiento estudiantil de 1968, que propició una profunda reflexión y transformación de las instituciones del país, pero que antes implicó el reconocimiento de grupos que exigían participación política por la vía legal. A esos grupos que exigieron libertad política y un alto a la represión por parte de grupos policiacos y del ejército les pido no callen.

A 53 años del 2 de octubre de 1968 los invito a aprender verdaderamente de la historia para no repetir errores.

En este contexto es que hoy hago un llamado a todas y a todos los aquí presentes, un llamado a todas y a todos los jóvenes de la Ciudad de México y del país, un llamado a luchar contra cualquier tentación del autoritarismo de Estado, un llamado a luchar siempre por la libertad y la democracia, porque hay indicios que apuntan que se está sucumbiendo a la tentación del pasado, a los excesos del poder dada por la hegemonía de una sola corriente que como consecuencia pervierte nuestro sistema democrático.

Que el 2 de octubre sirva para no olvidar, pero que también sirva para no repetir.

Es cuanto.

**EL C. PRESIDENTE.-** Muchas gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Andrea Vicenteño Barrientos, del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional. Adelante, diputada.

**LA C. DIPUTADA ANDREA VICENTEÑO BARRIENTOS.-** Con su venia, diputado Presidente. Buenos días, estimados diputados.

El día de hoy me atrevo a decir que todos hemos oído “2 de Octubre no se olvida”. Es por eso que desde esta tribuna, donde el presidente de aquella época asumía toda la responsabilidad histórica, hoy como mujer universitaria y diputada del Partido Acción Nacional, manifiesto desde lo más profundo de mi corazón y con todo respeto que 2 de octubre se está olvidando.

Hoy quiero conmemorar a las y los caídos de la Plaza de Tlatelolco, a las y los desaparecidos, encarcelados durante los meses de julio, agosto y septiembre de aquel año; a las y los que también fueron torturados y los detenidos; a las mujeres y los hombres de aquella época, que sin duda alguna lucharon contra un gobierno autoritario, un gobierno preso de su paranoia, de sus odios, de sus rencores, de su visión fantasmal,

de un enemigo inexistente que se niega al diálogo y a la coalición entre los mexicanos, un gobierno hipócrita, un gobierno asesino, un gobierno presa de su doctrina ideológica a la que no definía ni precisaba qué cosa era esa ideología que tanto decía defender, una clase de política que aludía servilmente al Presidente de la República.

Rindiendo homenaje de aquellas y aquellos estudiantes que no se quedaron callados y que contra todo desafiaron al gobierno mentiroso, hipócrita, que los maltrató y torturó, siendo hoy 2 de octubre del año 2021 y habiendo pasado más de 53 años de este terrible acto, la libertad y de la matanza no sólo de los hombres y mujeres sino de hermanos, amigos y familiares, recordamos las palabras de aquél diputado, Efraín González Morín, que desde esta tribuna, dos días después de aquel triste genocidio, hablara de las necesidades de un gobierno nacional, de una unidad, de defender las instituciones, de lograr el diálogo, apoyando a las demandas juveniles e iniciara el deslinde de responsabilidades, palabras que siguen vigentes.

El 2 de octubre no debería olvidarse aquella clase de política servil que decidió someter sus conciencias a los designios del Presidente de la República. Sigue en la memoria aquella impunidad que enlutó a las familias mexicanas y ésta la que no debemos nunca jamás olvidar.

Mi reconocimiento a todos aquellos jóvenes que hoy en día siguen luchando pacíficamente por lograr un lugar mejor para vivir.

Es cuanto, señor Presidente.

**EL C. PRESIDENTE.-** Gracias, diputada.

Finalmente se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos al diputado Jesús Martín del Campo Castañeda, a nombre del grupo parlamentario de MORENA. Adelante, diputado.

**EL C. DIPUTADO JOSÉ DE JESÚS MARTÍN DEL CAMPO CASTAÑEDA.-** Agradezco mucho a grupo parlamentario de MORENA que me haya designado para hablar en esta tan significativa fecha para toda nuestra nación, en particular también para mi persona.

Felicito a la compañera Polimnia que vino a presentar un testimonio directo, conmovedor y esclarecedor de lo que significó aquella tragedia para toda una generación.

Es así que también de manera personal es testimonial mi participación. Yo fui estudiante del 68, yo fui preso político, yo fui torturado, yo perdí a un hermano en el 71 y he

contribuido para que en un parlamento como este esté fijado con letras de oro en este lugar el recuerdo de la masacre y el recuerdo de los mártires del Movimiento 68.

En la Legislatura anterior, con el apoyo de todos los legisladores, también inscribimos “Mártires del 10 de Junio del 71”. O sea que este lugar ha sido un lugar para la memoria, un lugar para reconstruir nuestra memoria histórica.

El trienio 1968-1971 no es el principio ni el fin de la historia, pero sí un eslabón importantísimo en la lucha permanente por las libertades democráticas, es también el momento de irrupción del estudiantado como portador del malestar y la insatisfacción con el mundo industrial de la posguerra y de las esperanzas libertarias y antiautoritarias expresadas de manera multitudinaria de miles, de cientos de miles de jóvenes, creativa también y multiforme.

Años de luces intermitentes en el grisáceo y represivo contexto de la guerra fría, años de rebelión estudiantil recorriendo las escuelas y las plazas públicas, del acoso cotidiano de los jóvenes por las fuerzas del orden y años también de la cárcel, el exilio y las masacres para responder a la protesta, años del vituperio como norma de los gobernantes, para referirse a los jóvenes en movimiento. Durante ese lapso, el nivel de conciencia de los estudiantes que participábamos en la lucha y su acelerada evolución, se expresó en las gigantescas movilizaciones callejeras. Desde el principio, las consignas libertarias de los jóvenes rebasaban las demandas inmediatas tradicionales exigiendo o incluyendo un mundo nuevo de inmediato.

Para los gobernantes, movilizaciones como las del 68 se trataba de molestos disturbios y así eran consignados en la prensa; o peor aún, de conjuras internacionales del comunismo o de cualquier extremismo, lo que para justificar la represión, daba lo mismo.

En poco menos de tres años el Gobierno mexicano cometió dos masacres terribles contra el estudiantado: una, el 2 de octubre del 68 que hoy recordamos y la otra, el 10 de junio del 71, epílogo funesto con el que comenzaba el surgimiento de una conciencia generacional por el cambio de fondo en nuestra sociedad.

A 53 años de la masacre cometida en la Plaza de las Tres Culturas, podemos decir, como lo han dicho ya otros que intervinieron antes que yo, que se cometió un crimen de Estado. Hace 53 años, también, lo digo con gusto, con orgullo, comenzó a escribirse el epitafio del viejo régimen autoritario y criminal. A eso contribuyó el Movimiento del 68 a un costo muy elevado.

Hace 53 años, la juventud estudiantil, a contracorriente de la adversidad represiva, nos recompusimos y hemos ido hacia adelante.

En este Recinto, como lo han dicho ya varios de los que intervinieron, en este edificio, Díaz Ordaz pronunció aquí un anatema contra el Movimiento, dijo que iba contra nosotros, dijo que extendía su mano franca. Y alguien desde las afueras dijo: Huele a pólvora su mano franca que tiende como amistad. Huele a pólvora y a tanques, huele a los soldados atacando, bazucazos en el edificio de la Preparatoria 1 y 3 aquí en San Ildefonso.

A 53 años del Movimiento Estudiantil, que fue una alborada libertaria interrumpida por la masacre del 2 de octubre, puedo decir en la reconstrucción de los hechos: Yo estuve ahí, estuve en todas las movilizaciones, estuve como estudiante de la Preparatoria número 7 de la UNAM, ubicada en la calzada De la Viga, fui del comité de lucha de esa escuela. En las movilizaciones no había una descubierta o alguien que dirigiera todo el Movimiento, eran las decisiones del Consejo Nacional de Huelga, nuestra estructura desde el principio sin tanta discusión, fue del Consejo, una forma comunitaria, los representantes acudíamos a las sesiones del Consejo Nacional de Huelga y tomábamos colectivamente la determinación para continuar con las movilizaciones de los 6 puntos del pliego petitorio.

En la memoria colectiva están grabadas tanto la gesta del estudiantado desafiando al régimen autoritario, como las masacres del 2 de octubre y del 10 de junio. Las dos caras de la moneda son la impronta de aquel acontecimiento histórico. A partir del 26 de julio, fecha en que convergieron dos movilizaciones en una protesta por los abusos de la policía contra estudiantes de dos escuelas que tuvieron un pleito en las inmediaciones de la Ciudadela y otra en conmemoración de una fecha emblemática de la Revolución Cubana, se desplegó con inusitada rapidez un movimiento contra la agresión que sufrieron los jóvenes asistentes a ambos eventos.

Es así que a partir del 26 de julio y el 2 de octubre se generó esta capacidad de respuesta del estudiantado a un gobierno de cara dura. Si tenía un rostro horrible algún gobernante, debo decir que era el de Díaz Ordaz, el rostro del autoritarismo, un rostro de un hombre ciego de poder, un rostro que no tenía límites en su determinación de segar vidas si eso le aseguraba la tranquilidad de sus ayudantes, todos serviles.

En poco más de dos meses vivimos una transformación acelerada de nuestra conciencia y ya no fuimos los mismos, y aunque la edad y los años pesan sobre nosotros, no somos los mismos, seguimos teniendo el mismo espíritu del 68 quienes sobrevivimos a ello y

aquí estamos presentes y actuaremos por el ahondamiento de la democracia y contra todo tipo de autoritarismo.

En efecto, en aquel tiempo en un breve lapso sucedieron muchos acontecimientos y la gran capacidad de movilización del estudiantado se hizo evidente en multitudinarias manifestaciones. El Rector de la UNAM, como también ya se recordó aquí, Javier Barros Sierra, encabezó una el 1º de agosto. ¿Por qué encabezó una marcha el Rector Barros Sierra? Porque para él, se había violado la autonomía de la Universidad cuando los soldados entraron aquí a la Escuela Preparatoria en San Ildefonso y dieron un bazucazo en la puerta histórica, puerta histórica que venía desde que fue la Universidad de México desde la época de La Colonia.

Después vinieron las manifestaciones del 13 y el 27 del mismo mes de agosto, esta última con más de 300 mil participantes que partíamos del Museo de Antropología por todo Reforma hacia el Zócalo de la Ciudad de México. Cuando llegaban los primeros contingentes todavía no salían los últimos contingentes que se habían desplegado para aquellas movilizaciones, y luego se organizó la histórica ya marcha silenciosa del 13 de septiembre, de gran fuera simbólica, puesto que muchos asistentes se pusieron espadrapos en la boca para ir en silencio y los que no llevábamos espadrapos nos mantuvimos en silencio todo el tiempo y solo se oía el eco de nuestras pisadas a lo largo de la marcha desde el Museo de Antropología hasta el Zócalo, para que el verdugo, para que el criminal Díaz Ordaz no dijera que éramos vociferantes y que atacábamos al gobierno y que le decíamos a Díaz Ordaz, pidiendo diálogo, sal al balcón, hocicón, criminal, y decidimos ir en silencio en esa marcha silenciosa del 13 de agosto.

Por otra parte, la contracara de las manifestaciones jubilosas fue la participación del Ejército desde los primeros días del Movimiento.

El gobierno decidió que el Ejército intimidara, atacara, cercara y eliminara a estudiantes, y eso fue lo que pasó. Es así que los soldados del Segundo Batallón de Infantería, como decía, volaron de un bazucazo la puerta histórica de la Prepa de San Ildefonso. Este que era barrio estudiantil, este de escuelas, se convirtió en un barrio militarizado. Por lo del bazucazo y porque se dedicaron a perseguir estudiantes de la prepa, los soldados dieron el bazucazo porque unos muchachos de la prepa de ahí mismo de ese edificio, era prepa, habían corrido, andan repartiendo volantes en Correo Mayor y en Donceles, aquí, los



corretearon y ya estaba decidido que se diera un bazucazo. De ese tamaño era la descomposición total de ese régimen encabezado por Díaz Ordaz.

También de igual modo, el Ejército tomó por asalto la Ciudad Universitaria el 18 de septiembre; cuáles fueron sus trofeos, muchos que estaban reunidos del Consejo General de Huelga, del Consejo de Huelga y también detuvieron a Ifigenia Martínez, que había sido Directora de la Escuela de Economía, salió detenida, esos eran los trofeos de guerra del Ejército y cercaron todo el campus universitario y se llevaron a varios presos.

Luego el Casco de Santo Tomás fue tomado el 23 de septiembre. Ahí los compañeros heroicamente resistieron con los vecinos del Barrio de Santo Tomás, donde están las escuelas de este barrio también escolar y la Nacional de Maestros a unas pocas cuadras.

Ahí hubo resistencia de vecinos, echaban desde las azoteas en cuanto podían agua caliente, lanzaban piedras y decían que se fuera el Ejército y resistieron ahí heroicamente los estudiantes, hubo muertos desde luego del estudiantado y hubo resistencia, resistencia con bombas molotov, qué otra cosa podrían hacer, que no podrían hacer nada esas bombas molotov contra la balas del Ejército. Cayeron más muertos ahí. Así respondió el gobierno a la exigencia del movimiento de cese a la represión que se había dado desde el 26 de julio, así respondió el gobierno a la petición de diálogo público.

Siempre dijimos diálogo para que se resuelva los 6 puntos, era destituir a jefes policiacos, era hablar de que desapareciera el cuerpo de granaderos porque tenía como única función reprimir, no tenía la función de ayudar a los ciudadanos para combatir la delincuencia, sino reprimir, y todo por disentir, no aceptaba ese gobierno autoritario la disensión, todo por discrepar y todo por criticar. Para el gobierno eso era una conducta grave, un desafío intolerable que debía ser desalentado con la represión y si más brutal tenía que ser, también era así pensado.

Además del acoso de la policía y del ejército, el movimiento se desarrolló bajo una campaña mediática en su contra, siempre ha pesado, el sector de la prensa no ha sido mayoritariamente democrático desde nunca, pero ahora tampoco en algunas cosas.

La denostación, la estigmatización y el vituperio contra el estudiantado en movimiento, era lo común en los medios y en las declaraciones de los funcionarios del gobierno.

Ante la desinformación, los del movimiento generamos miles de brigadas informativas, que hicieron llegar las demandas del mismo a las barriadas, a los mercados, a las fábricas, a las oficinas públicas; a mí me tocaba ir con mis volantes de la prepa 7 a

Jamaica, a la Merced, y también a los cines de la zona, el Cine Sonora, otros, el Estrella, a entregar a la gente nuestro volante y a subirnos a los camiones, *somos estudiantes que somos reprimidos y que ha pasado esto y aquello* y recibíamos solidaridad, en los mercados nos daban fruta y si podían monedas para seguir haciendo los volantes. Tuvimos el respaldo del pueblo.

Cada activista estudiantil éramos los voceros, cada activista estudiantil se convirtió, nos convertimos en gente con capacidad de comunicación directa con la población, no salió de la nada, salió de eso de esforzarnos por explicar a la gente por qué estábamos en movilización. Así se enteraron muchos que el movimiento exigía el cese a la represión, el castigo y relevo de los jefes policíacos, la libertad de los presos políticos, la indemnización de los familiares de los heridos o fallecidos y la derogación como ya se recordó aquí de los artículos 145 y 145 Bis del Código Penal.

¿Qué decían? Decían que había un delito de disolución social y le era aplicado a dirigentes sindicales como Demetrio Vallejo de los ferrocarrileros desde 59, a Valentín Campa también de los ferrocarrileros y que decían que cometían el delito de disolución social, lo volvieron a aplicar con nosotros cuando fuimos a la cárcel, que nosotros disolvíamos la sociedad como si fuéramos aguarrás para la pintura, ¿verdad? Una tontería. Ese delito existía para perseguir movimientos sociales en América Latina y en México con esta característica.

Quienes aquella tarde del 2 de octubre llegamos enjundiosos y alegres para participar en el mitin convocado por el Consejo Nacional de Huelga en la Plaza de las 3 Culturas en Tlatelolco, veníamos de esa intensa jornada de lucha que comenzó el 26 de julio, aquella tarde como ya se recordó aquí, dos luces de bengala fueron lanzadas desde un helicóptero y fue la señal de ataque, esas fueron las luces de bengala. La tropa avanzó, debo decirlo, cumplió su cometido con fiereza, como si de esa operación dependiera el futuro del Gobierno, el Estado Represor en su apogeo total.

Como resultado, hubo centenares de muertos, centenares, nunca recuperamos toda la posibilidad de los cadáveres, fueron cremados algunos, nunca hubo esa posibilidad y muchos familiares no querían ya saber nada después de perder alguno de los suyos.

Muertos y heridos que quedaron tendidos en la plaza y más de 2 mil asistentes que fuimos llevados a prisión, amontonados, atestiguamos lo que ya dijo aquí Polimnia;

atestiguamos que lanzaban los cuerpos a camiones de volteo y gimientes estaban todavía, atestiguamos eso. Eso se nos quedó en la memoria, nunca se ha borrado.

La Terrible Historia del México Bárbaro, es el libro del estadounidense Kenneth Turner, se hizo presente de manera trágica. El mártir en caliente del porfiriato se convirtió en operación galeana que así se llamó la operación con la que el Ejército atacó Tlatelolco, para asesinar estudiantes con la frialdad con la que se perpetra un crimen de Estado planeado, un crimen largamente pensado.

Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría fueron los responsables de su diseño y organización. El batallón Olimpia con el guante blanco que usaron para operar con libertad como francotiradores, revela una larga y perversa planeación. El montaje escénico en la plaza y el triple cerco alrededor se hicieron con el fin de producir muertos, heridos y prisioneros, no nada más para espantarnos.

Al estupor producido por la masacre, sobrevino otra barbaridad, los procesos contra los dirigentes del movimiento, siendo las víctimas varios compañeros, a varios nos inventaron distintos delitos, pero a los más destacados, muchos delitos, siendo las víctimas les inventaron y acumularon más de una decena de delitos.

Vale la pena recordar algunas palabras de los alegados de defensa, pronunciados por José Revueltas, nuestro gran maestro que era maestro de la facultad de filosofía y letras, que era parte de la coalición de maestros democráticos que apoyaban al movimiento estudiantil y dijo así en el juicio que se abrió, *así que el Presidente Díaz procedió criminalmente al recurrir al Ejército para lanzarlo contra el pueblo en la matanza de Tlatelolco*, con ese valor ahí el escritor José Revueltas, *el criminal que debe sentarse en el banquillo de los acusados, es el Presidente Díaz Ordaz*, les dijo a los jueces, que eran enviados de Díaz Ordaz, *así lo declaro aquí de un modo público, en un proceso que nos acusa como delincuentes comunes y no como presos políticos que somos*.

*En lugar de aplaudirlo en el 5° informe de gobierno, el que dio en este Congreso en este edificio Díaz Ordaz, debió erigirse el gran jurado y juzgar al Presidente de la República, Díaz Ordaz, por el delito de Estado en que incurrió*, ya utilizó ese término, Revueltas, *delito de Estado, crimen de Estado*, pero ya hemos visto que los Poderes de la Unión están sometidos al poder presidencialista, autoritario y dictatorial que impera en México, se refería desde luego a Díaz Ordaz. Sería un despropósito que aquí querer decir que eso

es lo mismo que está pasando con el Presidente de la República que hasta ha sido víctima de esos gobiernos autoritarios heredados desde Díaz Ordaz para adelante.

El estado de derecho fue quebrantado, prácticamente desaparecido, en esas condiciones en qué instituciones podía confiar la convicción, podía confiar la juventud. Yo mismo, como muchos otros dijimos “a volar, aquí ya no hay nada qué hacer, en este país tan autoritario”, muchos compañeros se fueron a grupos de lucha revolucionaria armada y a otros a trabajo entre sectores de la sociedad.

Fuimos trasladados a prisión con violencia, fuimos golpeados, nos decían “dónde están las armas”, voy a decir una palabra mala, que espero no los espante “pinches estudiantillos comunistoides, dónde están las armas” y nos daban patadas; y nos metieron a 13 por celda en Lecumberri, donde me tocó.

A Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, dirigente de Chapingo, le hicieron simulacro de fusilamiento ahí en Lecumberri, claro que se desmayó, claro, le dijeron “ya ves, cobarde”, no lo fusilaron, eran balas de salva, para amedrentarlo, para humillarlo, torturándolo y haciendo eso.

Raúl Álvarez Garín cuando lo detuvieron, no el mero día porque habíamos dicho que tuvieran cuidado ciertos dirigentes más conocidos, lo atraparon después, un día después, y le dijeron que dónde estaban las armas, que dónde estaba el arsenal.

Al ingeniero Heberto Castillo pues también decían que él nos había repartido armas, el ingeniero Heberto Castillo, que era de la coalición de Maestros Democráticos.

Se hizo un testimonio muy importante de los que trabajaban el CUEC, Centro de Estudios Universitarios, llamado “El Grito”, que son las fotografías de los estudiantes de la Escuela de Cine Ramón Aupart, un maestro de cine ahí, es el que las editó.

Leobardo López Arretche se suicidó después de lo del 68, el que hizo como maestro de la Escuela de Cine, se suicidó, le quedó muy fuerte la impresión, pero ahí está ese testimonio de lo que hizo desde el CUEC con las cámaras, con los estudiantes del Centro de Estudios Universitarios que Ramón Aupart, otro maestro excelente del CUEC, editó con ese nombre.

Si no fuera porque Oriana Fallaci, que era corresponsal de Italia tanto para los Juegos Olímpicos como para lo que pasaba aquí en México, le dieron un tiro y quedó ahí en Tlatelolco en el tercer piso desde donde estaba, en el Edificio Chihuahua, estaban los

micrófonos desde los cuales hablarían cada uno de los oradores, quedó tendida y gritaba “soy periodista, soy periodista” y los del guante blanco pues ya le habían dado un tiro en un glúteo; y es por eso que se pudo conocer en Europa y otras partes que sí hubo esa brutal represión y hasta ella entonces hizo escritos muy importantes que revelaban y comparaban también lo que pasaba con los movimientos estudiantiles en Europa.

Dijo ella y decíamos nosotros “hubo movilizaciones estudiantiles en París, masivas; hubo movilizaciones estudiantiles masivas en Alemania y también en una cierta medida en Estados Unidos, pero en ninguno de esos países hubo masacre de estudiantes, hubo respuestas moderadas de las policías, pero no hubo las masacres como la de México”. Eso hizo que el que era Embajador de nuestro país en La India, un gran escritor, Octavio Paz, renunció.

Estamos vivos, algunos hemos decidido participar de distintas maneras en las luchas. Yo estoy en MORENA, claro, sin ningún problema, MORENA es un lugar donde yo encuentro una gran posibilidad de seguir impulsando la transformación democrática de nuestro país. Es un muy buen lugar.

Nunca hay nada en ninguna participación política de perfección, yo mismo no lo soy, ninguno de ustedes lo es, pero tenemos el ideal democrático. No podemos ir para atrás, es un despropósito querer comparar lo que hace el gobierno de nuestro país con lo que, el gobierno del Presidente López Obrador y la Jefatura de Gobierno Claudia Sheinbaum, Claudia por cierto era muy niña y su familia partícipe del 68.

Estoy aquí vivo y coleando, voy a seguir participando.

¡Vivan los caídos el 2 de octubre del 68!

¡Vivan las transformaciones democráticas!

¡Viva este parlamento democrático!

**EL C. PRESIDENTE DIPUTADO HÉCTOR DÍAZ POLANCO.-** Muchas gracias, diputado.

Concluimos.

No debe olvidarse que en este mismo recinto, como se ha subrayado, se intentó justificar la barbarie del 2 de octubre. Fue uno de los peores momentos de este recinto, un acto infamante para el Pueblo de México.

Con esta sesión solemne hemos querido conmemorar estos hechos del 68 para que no se olviden ni se repitan jamás en nuestro país.

Insértese el acta la presente sesión solemne en el Diario de los Debates.

Agotados los asuntos en cartera, se levanta la sesión solemne y se cita para la sesión ordinaria presencial que tendrá lugar el día martes 5 de octubre a las 09:00 horas.

Hemos concluido.

Gracias. Buenos días.

**(11:05 Horas)**

